

SU COMPAÑERO DE RUTA

Un recorrido por lo que realmente importa al buscar un auto familiar: comodidad, tranquilidad y nuevas formas de proteger a los niños en cada viaje.



SEGURIDAD PRIMERO:

ASÍ CAMBIA LA DECISIÓN DE COMPRA EN ECUADOR

LAS FAMILIAS SE INFORMAN MÁS Y BUSCAN FRENOS AVANZADOS, CÁMARAS Y ASISTENCIA AL CONDUCTOR.



La seguridad dejó de ser un valor agregado y se convirtió en el primer filtro al momento de elegir un vehículo familiar en Ecuador. La ingeniera automotriz Angie Álvarez, especialista en sistemas de seguridad activa y ADAS, explica cómo las prioridades del comprador han evolucionado y qué elementos deben considerarse antes de invertir en un auto.

Para Álvarez, la preferencia actual por vehículos más seguros responde a una mezcla de factores. Las familias buscan productos que transmitan protección y confianza, pero también durabilidad. “El comprador ecuatoriano es más cuidadoso. Si va a invertir, quiere algo que realmente valga la pena y que funcione bien por muchos años”, señala. Esta mirada más racional ha reducido el peso del lujo y del diseño como criterios principales.

Qué debe considerarse indispensable

En un vehículo familiar intervienen dos tipos de seguridad: la activa, que opera mientras el auto está en movimiento para prevenir accidentes, y la pasiva, que mitiga daños una vez que ocurre una colisión.

Los sistemas activos — los más determinantes— incluyen frenos ABS, control de estabilidad (ESC) y con-

trol de tracción. A esto se suman las asistencias ADAS, cada vez más presentes: freno autónomo de emergencia, alerta de colisión frontal, advertencias de punto ciego y de cambio involuntario de carril.

“Estas tecnologías deben funcionar de manera progresiva, suave y continua. Cuando están mal calibradas actúan de forma errática, y eso es una señal clara de que algo no está bien”, advierte.

Confianza, pero con límites

Aunque los sistemas ADAS generan una conducción más cómoda y segura, Álvarez enfatiza que no reemplazan al conductor. “Son asistencias, no inteligencia

frenos ABS y las asistencias ADAS como alerta de colisión frontal, punto ciego y frenado autónomo de emergencia. En la seguridad pasiva — la que protege durante un impacto— es clave exigir seis airbags, cinturones de tres puntos en todos los asientos y estructuras

autónoma”, aclara.

Su calidad puede verificarse a través de certificaciones internacionales como Latin NCAP, Euro NCAP o el IIHS, que evalúan el desempeño real de un vehículo antes de que salga al mercado.

Los errores más comunes al evaluar seguridad

La especialista identifica un problema frecuente: confundir equipamiento con seguridad.

“Muchos compradores creen que un vehículo es ‘full equipo’ por tener aire acondicionado, vidrios eléctricos o pantallas. Eso no tiene relación con la protección real”, comenta.

También se suele asumir

reforzadas. Para quienes viajan con niños, los anclajes ISOFIX o LATCH son indispensables, así como la posibilidad de desactivar el airbag del pasajero. Álvarez también sugiere revisar certificaciones confiables como Latin NCAP o Euro NCAP, que

permiten comparar modelos más allá de la publicidad. Su recomendación final es simple: no confundir equipamiento con seguridad. Un vehículo “full” no es necesariamente un vehículo seguro. La revisión informada es la mejor inversión para la familia.

nadas automáticas.

El consumidor local, según Álvarez, se está adaptando progresivamente. “Hay más información y más interés real en entender cómo funcionan estas tecnologías. Las familias ya no buscan solo comodidad: buscan confianza”, afirma.

La clave, añade, está en fortalecer la educación del comprador. Conocer la diferencia entre seguridad activa y pasiva, identificar certificaciones confiables y comprender las funciones reales de los ADAS permitirá tomar decisiones más acertadas. “La tecnología avanza y los vehículos también. Como usuarios, debemos avanzar con ellos”.

UN DATO IMPORTANTE

SEGURIDAD INFANTIL: UNA PRIORIDAD QUE NO SIEMPRE SE CUMPLE

En Ecuador aún circulan vehículos que no cumplen recomendaciones básicas para transportar niños. Para Álvarez, hay elementos que una familia debería exigir sin negociación:

- Anclajes para sillas infantiles (ISO-FIX/LATCH).
- Seis airbags.
- Control de estabilidad como estándar.
- Cinturones de tres puntos en todos los asientos.
- Estructuras reforzadas en cabina.
- Cámaras y sensores de reversa, esenciales en maniobras.

“Una silla mal instalada o un vehículo sin anclajes adecuados puede incrementar el riesgo en una colisión”, explica. También recalca la importancia de poder desactivar el airbag del pasajero cuando una silla infantil debe colocarse en sentido contrario a la marcha.

Elegir un carro familiar es una decisión que influye en la rutina diaria, los viajes y la comodidad de todos los integrantes del hogar. No se trata solo de elegir un diseño atractivo, sino de identificar un vehículo que combine seguridad, espacio, eficiencia y practicidad. Para ayudar en este proceso, es fundamental conocer los aspectos que deben evaluarse antes de tomar una decisión final.

CLAVES PARA TOMAR la mejor decisión:

1. Espacio interior y comodidad

Un carro familiar debe ofrecer amplitud suficiente para todos los pasajeros. Revisa la distancia entre filas, el confort de los asientos, la capacidad del maletero y la facilidad para instalar sillas infantiles. Si tu familia es numerosa o viaja con frecuencia, valora SUV de tres filas o minivan.

2. seguridad y asistencias de conducción

Verifica las calificaciones en pruebas de choque y los sistemas de protección incluidos: airbags múltiples, frenos ABS, control de estabilidad, asistente de arranque en pendientes y sensores o cámaras de reversa. Los asistentes avanzados (ADAS) agregan un plus importante.

3. Eficiencia y consumo de combustible

Elige un motor que se adapte a tus recorridos diarios. Los híbridos son ideales para ciudad por su bajo consumo, mientras que los motores a gasolina o diésel pueden ser mejores para viajes largos. Esto impactará directamente en el presupuesto mensual.

CÓMO ELEGIR EL CARRO IDEAL

UNA GUÍA PRÁCTICA PARA ESCOGER UNA OPCIÓN QUE SE ADAPTE A LAS NECESIDADES, PRESUPUESTO Y ESTILO DE VIDA DEL HOGAR.

4. Tecnología y conectividad

Considera si incluye pantallas táctiles, compatibilidad con Android Auto o Apple CarPlay, puertos USB y sistemas de entretenimiento para los pasajeros. La tecnología facilita el viaje y mejora la experiencia dentro del vehículo.

5. Costos de mantenimiento y disponibilidad de repuestos

Un buen carro familiar debe ser confiable. Evalúa garantías extendidas, servicios incluidos y la facilidad para obtener repuestos. Esto asegura una inversión sostenible a mediano y largo plazo.

6. Manejo, potencia y estabilidad

Aunque no es un vehículo deportivo, debe ofrecer buena respuesta, estabilidad en carretera y un manejo suave. Prueba el auto para evaluar visibilidad, frenado y maniobrabilidad.

7. Presupuesto y financiamiento

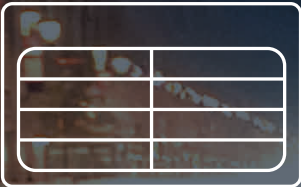
Compara precios, planes de crédito, valor de reventa y paquetes de equipamiento. Un carro familiar debe ajustarse a tus necesidades sin comprometer la economía del hogar.



Cierra este 2025
manejando tu Kia 2026



Paga desde
marzo **2026***



Matrícula
2026 Gratis*

*Válido hasta
el 15 de diciembre



Movement that inspires

Ecuador se mueve con Kia



EL PUNTO DE QUIEBRE DEL VEHÍCULO FAMILIAR: CÓMO RECONOCERLO A TIEMPO

FUGAS, RECALENTAMIENTOS, FRENOS Y SUSPENSIONES AL LÍMITE SON ALERTAS QUE INDICAN QUE EL AUTO YA NO ESTÁ CUMPLIENDO SU FUNCIÓN.

Para muchas familias el auto es más que un bien: es fuente de movilidad, de ingresos y una herramienta cotidiana. Decidir si reparar o cambiar un vehículo no es sólo una cuestión técnica: implica evaluar riesgos, costos y prioridades familiares. Marcos Barreto, mecánico con más de 20 años de experiencia, ofrece criterios prácticos para tomar esa decisión con cabeza fría.

Señales claras: ¿Cuándo el vehículo dejó de ser rentable?

Una de las señales más contundentes, dice Barreto, es que el auto “pase más tiempo en el taller que rodando”. Si las visitas al mecánico se vuelven la norma y no la excepción, el costo en tiempo y dinero empieza a superar el beneficio de mantenerlo. El historial de mantenimiento también pesa: un vehículo que nunca recibió cuidados adecuados suele presentar fallas recurrentes y un desgaste acumulado que encarece cada reparación.

Entre los elementos que más se deterioran por uso diario están los frenos, la suspensión y las llantas. Estas piezas afectan directamente la seguridad y la operatividad: ignorarlas puede transformar una avería económica en un daño grave —y costoso— en motor o transmisión.

Averías que no conviene subestimar

Hay averías que, por su naturaleza, anticipan el fin de la “vida útil” del vehículo para transporte familiar. Según Barreto, las fugas de aceite y de refrigerante son críticas: el aceite es el lubricante que “da vida al motor”; su pérdida



RECOMENDACIONES PRÁCTICAS

Antes de decidir, el mecánico ofrece consejos para cuidar su bolsillo:

- Priorice una buena reparación con mano de obra calificada sobre soluciones rápidas y baratas que solo posponen el problema.

- Compare el gasto inmediato de reparación con la carga financiera de un crédito nuevo (cuotas, intereses, seguros).

- Evite decisiones impulsivas: “conozco clientes que por no gastar 2.500 en una reparación compran

un carro de 15.000 y terminan endeudados”, recuerda Barreto.

- Considere alternativas intermedias: reacondicionamiento parcial, compra de un vehículo usado certificado o leasing según la necesidad del negocio.

puede llevar a gripados o fallas internas de alto costo. Una fuga de refrigerante sin atención puede derivar en sobrecalentamiento, empaque soplado o daños irreparables

en el bloque.

Si el vehículo muestra síntomas persistentes de pérdida de presión de aceite, humo por el escape, sobrecalentamientos recurrentes o

ruidos de motor que no desaparecen tras intervenciones correctas, la opción de cambiarlo merece análisis urgente.

Cómo calcular si conviene reparar o reemplazar

No existe una fórmula única, advierte Barreto: “depende mucho del pensamiento del dueño y de la honestidad del mecánico”. Sin embargo, una regla práctica es comparar el costo acumulado de reparaciones previsibles en el próximo año con el costo de compra (o financiamiento) de un vehículo sustituto. Incluya en el cálculo:

- Reparaciones necesarias inmediatas y probables a corto plazo.
- Pérdida estimada de productividad (tiempo sin vehículo).
- Costos de combustible y eficiencia del auto actual vs. uno más eficiente.
- Valor de reventa estima-

do del vehículo actual.

Un ejemplo sencillo: si las reparaciones previstas (y realistas) superan el 40–50% del valor de mercado del auto, la balanza suele inclinarse hacia reemplazarlo.

¿Cuándo conviene modernizarse aun si el auto funciona?

Barreto señala que, además de las fallas, hay razones válidas para cambiar a un vehículo más eficiente: ahorro en combustible, menor costo de mantenimiento y mejoras en seguridad. Si un vehículo consume mucho más combustible de lo normal, o requiere intervenciones costosas en sistemas críticos, como transmisión, motor, invertir en uno nuevo puede ser una decisión rentable a mediano plazo.

Cómo ahorrar en el largo plazo

Un carro bien mantenido es la mejor inversión, sostiene Barreto. Mantener intervalos de servicio, usar repuestos de calidad y acudir a talleres con reputación reduce la probabilidad de fallas mayores. Además, la revisión preventiva de frenos, suspensión, sistema de enfriamiento y niveles de aceite evita sorpresas costosas.

No hay una respuesta única para todas las familias, pero sí criterios claros. Cuando las reparaciones son constantes, los costos acumulados superan el valor del vehículo y aparecen problemas de motor o fugas críticas, la opción de reemplazar gana peso. Si, en cambio, el vehículo puede ponerse al día con una inversión razonable y recupera fiabilidad, la reparación —bien hecha— sigue siendo la alter-

DECISIÓN INFORMADA: PASOS RECOMENDADOS

1. Haga un diagnóstico completo en un taller de confianza (incluya inspección de motor, transmisión y sistema eléctrico).

2. Solicite un presupuesto detallado y dos alternativas: reparación mínima segura y reparación para extender la vida útil.

3. Compare costos proyectados de mantener el auto por 12–24 meses contra las cuotas y gastos asociados a un vehículo nuevo o seminuevo.

4. Evalúe la incidencia en su negocio/familia: ¿qué papel juega el auto en sus ingresos? ¿Puede prescindir de él temporalmente?

5. Priorice la seguridad: si la integridad estructural o la fiabilidad para transportar niños y cargas está comprometida, considere el cambio como inversión en tranquilidad.

nativa más sensata.

La clave está en combinar la evaluación técnica con disciplina financiera: diagnostique, compare y priorice la seguridad. Así, la familia tomará una decisión que preserve tanto la economía del hogar como la movilidad y la tran-